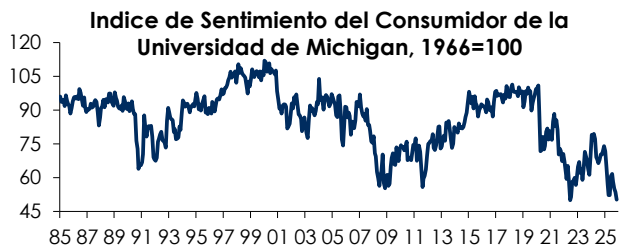


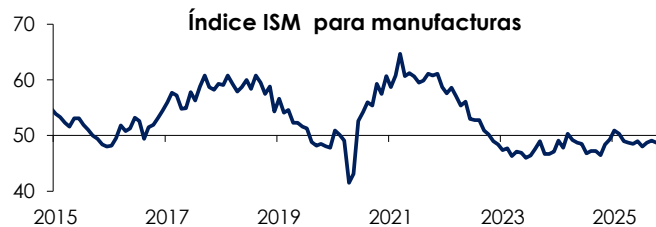
## Estados Unidos

**Cae la confianza del consumidor**

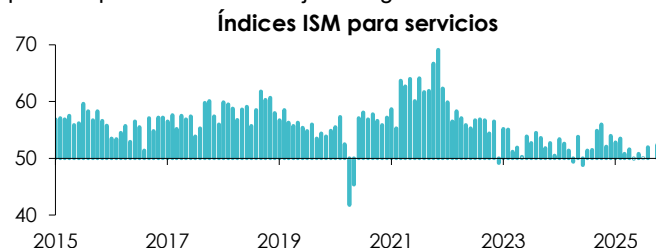
En noviembre, la confianza del consumidor retrocedió cerca de 6% a 50.3, afectada por un deterioro en la percepción de las finanzas personales actuales y en las expectativas empresariales a un año. El prolongado cierre del gobierno federal ha incrementado la preocupación por sus posibles efectos económicos, reflejándose en un pesimismo generalizado.

**Manufacturas en contracción**

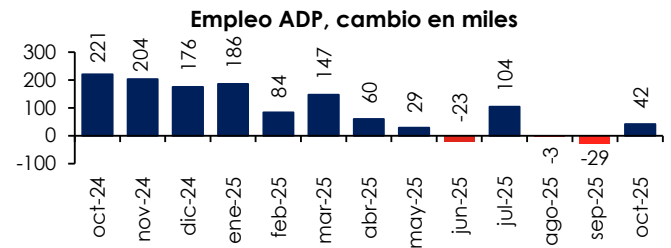
El índice manufacturero (PMI) se situó en 48.7 puntos en octubre, retrocediendo 0.4 puntos respecto a septiembre y manteniéndose en zona de contracción. Los nuevos pedidos mejoraron ligeramente, pero la producción cayó, reflejando debilidad en la actividad fabril. En contraste, los precios permanecieron elevados, aunque con menor intensidad, y el empleo subió levemente. El reporte sugiere que el sector manufacturero sigue presionado por una demanda débil.

**ISM servicios mantiene dinamismo**

El PMI de servicios del ISM incrementó a 52.4, impulsado por un repunte en la actividad empresarial y los nuevos pedidos. Sin embargo, el empleo continuó en contracción por quinto mes consecutivo, reflejando cautela ante la incertidumbre económica. Los precios siguieron elevados, mientras que los pedidos pendientes se redujeron significativamente.

**Empleo sube tras dos meses de baja**

En octubre, el reporte nacional de empleo de ADP mostró un aumento de 42,000 puestos en el sector privado, superando las expectativas y marcando el primer incremento tras dos meses de caídas. Sin embargo, el crecimiento se concentró en grandes empresas y en sectores específicos, mientras que las pequeñas y medianas continuaron recortando personal, lo que refleja una recuperación desigual del empleo.

**Perspectivas**

La economía mexicana mantiene un tono de debilidad hacia el cierre de 2025, pese a cierta estabilidad en precios. La menor dinámica de la inversión y un consumo apenas sostenido por las remesas han limitado la recuperación del sector productivo. En este contexto, los datos próximos de producción industrial serán relevantes para confirmar si la contracción de agosto (-2.7% mensual y -8.9% anual) se extendió hacia el otoño, especialmente en construcción y manufactura, donde los indicadores de pedidos sugieren bajo dinamismo. Por su parte, las ventas de la ANTAD reflejarán el pulso del consumo privado, luego del incremento marginal de 0.6% mensual observado en agosto y del deterioro en la confianza del consumidor en octubre (46.1 puntos). La reducción reciente de la tasa de referencia por Banxico a 7.25% podría contribuir a apuntalar la actividad interna, pero el margen de maniobra es acotado por la persistencia de la inflación subyacente (4.28%) y los riesgos cambiarios. En paralelo, la desaceleración de las remesas (-2.7% anual en septiembre) y la ligera depreciación del peso moderan el efecto expansivo de la política monetaria. En suma, el entorno apunta a un crecimiento cercano negativo en el cuarto trimestre y cercano a cero en el año, con señales mixtas en industria y comercio y un balance de riesgos aún sesgado a la baja.

En Estados Unidos, la economía enfrenta un cierre de año condicionado por la incertidumbre política y la pérdida de tracción del consumo, mientras la inflación sigue por encima del objetivo. Si se reabre el gobierno federal, los próximos datos de ventas al menudeo permitirán evaluar la resistencia del gasto de los hogares tras la moderación observada en octubre, en un contexto de confianza del consumidor en 50.3 puntos y manufacturas en contracción (PMI 48.7). Asimismo, los reportes de inflación al consumidor (CPI) y al productor (PPI) definirán las expectativas sobre el siguiente paso de la Reserva Federal, luego de que el presidente Powell reiterara que el crecimiento del PIB se modera a un ritmo anualizado cercano a 1.2% y que el mercado laboral muestra señales de enfriamiento tras meses de creación desigual de empleo. Si bien el ISM de servicios (52.4) sugiere que la economía mantiene cierto dinamismo, el deterioro en el empleo y las condiciones crediticias apunta a un cuarto trimestre más débil. Anticipamos un recorte de 25 pb en la reunión de diciembre, con posibles pausas en el primer semestre de 2026. En conjunto, el escenario base sigue siendo de desaceleración suave, con menor impulso por parte del consumo privado y presiones inflacionarias todavía latentes.